



HH. Dominicas de la Anunciata
C/ La Granja, 5
28003 MADRID
Tel. 915 334 512

A TODAS LAS HERMANAS DE LA CONGREGACIÓN
Con ocasión del año vocacional de la Congregación

*“El amor de Cristo nos apremia”
(II Corintios 5, 14)*

Mis queridas hermanas de las comunidades de África, América, Asia y Europa:

Los dos últimos Capítulos Generales han puesto un énfasis especial en la Pastoral Vocacional. El Capítulo de Asuntos, haciéndose eco de NL 150, nos urgía a **“apostar decididamente por la pastoral vocacional, como imperativo que brota de la propia llamada al seguimiento de Jesús y de la responsabilidad de transmitir a los jóvenes nuestro carisma”**. El Capítulo de 2012 propone como una de las prioridades **“Apostar de forma clara y explícita por la pastoral vocacional en nuestras comunidades y presencias apostólicas”**.

Desde la Delegación general se nos ha motivado a revitalizar nuestra vida consagrada y comunitaria para que realmente sea un espacio donde cada una de nosotras se sienta estimulada a llevar a plenitud la llamada vocacional al seguimiento radical de Cristo -como presupuesto indispensable- y a sensibilizarnos de la responsabilidad de todas en la pastoral vocacional como se nos dice en el número 150 de Nuestras Leyes. Las actividades propuestas han estado más en la línea de reflexión y oración. La razón profunda la dio Jesús: es la necesidad de obreros (Mt 9,7-38) para anunciar y hacer realidad la Buena Noticia del Amor de Dios manifestada en Jesús de Nazaret a todos los pueblos (Mc 3,13-15). La ausencia de Dios y el consiguiente maltrato de la fraternidad universal en la cultura globalizada de nuestras sociedades es una llamada urgente a hacerlo visible y deseable a través de testigos creíbles, enamorados del Dios-con-nosotros, Cristo, y entregadas a tiempo completo a su Proyecto de Vida para todos: su Reino.

El capítulo General de 2012 acordó celebrar el 2014 como año vocacional en la Congregación (ACG n.63). Una oportunidad para apostar clara y explícitamente en nuestras comunidades y presencias apostólicas por la pastoral vocacional. **TODAS, PUES, A PARTIR DEL 1 DE ENERO QUEDAMOS CONVOCADAS A CELEBRARLO CON FE, CREATIVIDAD, AMOR A LA CONGREGACIÓN Y, SOBRE TODO CON MUCHO AMOR A JESUCRISTO Y SU EVANGELIO.** Pongo el año vocacional bajo la protección de Nuestra Señora del Rosario y de nuestra Hermana Mártir Otilia Alonso.

La Delegación general de Pastoral Juvenil Vocacional nos propone como objetivo para este año *“Que todas las Hermanas nos sintamos urgidas al compromiso personal de vivir y profundizar nuestra vocación de Dominicas de la Anunciata y de **explicitarla y proponerla allí donde estamos y en las distintas plataformas donde ejercemos la misión encomendada**”, y como lema **“¡CON ÉL, CONTIGO... LO NUEVO EMPIEZA! (Ser Dominica de la Anunciata)**”.*

El Equipo, formado por todas las delegadas de PJV, provinciales y del Vicariato, ha elaborado un programa de actividades y materiales para las comunidades de cuyo contenido os informarán en su carta: posters, folletos, retiros, oración, ruta del P. Coll. Las actividades concretas en cada plataforma de misión deben ser organizadas por las Delegaciones y Equipos correspondientes y, en España, además, por las hermanas responsables del Equipo de Titularidad de las Fundaciones, teniendo en cuenta el objetivo y lema propuestos y en coordinación con la Delegación general de PJV. Trabajo en colaboración que puede ser muy fructuoso. ¡La unidad hace la fuerza! Tenemos experiencia de trabajar al unísono, de expresar creativamente el mismo objetivo aplicándolo a las diferentes áreas pastorales, como lo hemos hecho en las celebraciones de los 150 años y de la Canonización del P. Coll. En esta ocasión, la celebración tiene otro carácter, se centra en la sensibilización hacia el tema, poner las bases para una “cultura vocacional” en los educadores, padres, alumnos, catequistas, voluntarios, grupos misioneros...

Vivir la vida como respuesta a la llamada personal que Dios hace a cada persona, y vivirla de una forma concreta en la comunidad cristiana, es un elemento fundamental de la vivencia de nuestra fe en Cristo, que empieza a educarse con nuestro ver y balbucir. A los jóvenes cristianos no les basta la orientación hacia la profesión que mejor les realiza, les es preciso discernir a quién ponen en el camino, centro y meta de su amor, si Jesús les llama a ser su presencia e instrumentos incondicionales del amor misericordioso del Padre y en qué formas concretas pueden realizarlo. Entre ellas, para las jóvenes, la más cercana a su experiencia, la de ser Dominica de la Anunciata. No tengamos miedo, acompañemos este discernimiento.

El Papa Francisco en la Exhortación apostólica *Evangelii Gaudium* nº 107 nos dice: *“En muchos lugares escasean las vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Frecuentemente esto se debe a la ausencia en las comunidades de un fervor apostólico contagioso, lo cual no entusiasma ni suscita atractivo. Donde hay vida, fervor, ganas de llevar a Cristo a los demás, surgen vocaciones genuinas. Aún en las parroquias donde los sacerdotes son poco entregados y alegres, es la vida fraterna y fervorosa de la comunidad la que despierta el deseo de consagrarse a Dios y a la evangelización, sobre todo si esa comunidad viva, ora insistentemente por las vocaciones y se atreve a proponer a sus jóvenes un camino especial de consagración”.*

Hermanas, ¿amamos efectivamente nuestra vida consagrada, nuestra vida de absoluta pertenencia a Dios, a la comunidad eclesial que es nuestra Congregación, a la gente de nuestros pueblos? ¿Nuestras comunidades rebosan de fervor apostólico

contagioso y una vida comunitaria atractiva para proponer? ¿Oramos con fe? ¿Estamos contentas de ser lo que somos? Sugiero que leamos y reflexionemos el artículo sobre la situación de la vida religiosa del Secretario de la CIVCSVA, Arzobispo Rodríguez Carballo. Si estamos convencidas de la urgencia de la Evangelización, si el amor de Cristo nos urge porque “amor con amor se paga”, no podemos quedarnos de brazos cruzados, atrevámonos a vivir con radicalidad y a proponer con gusto nuestra vocación y carisma de Dominicanas de la Anunciata como un camino válido y plenificante de seguimiento a Jesús de Nazaret.

Ya con nuestros pies y nuestros corazones en la Navidad os deseo a todas una **celebración gozosa del Misterio de amor de Dios**, que se hace cercanía humilde y tierna, presencia permanente, como lo hemos experimentado de tantas formas en la navidad de cada día. Amor de Dios que tiene un nombre: Jesucristo, nuestro Salvador y causa de alegría para todos los pueblos (cf. Lc 2,10).

Que las expresiones navideñas de felicitaciones, celebraciones, regalos, encuentros familiares y de amigos sean un verdadero sacramento de la acogida y respuesta del Don que Dios nos ofrece en Jesucristo. En estos días de gozo profundo no nos olvidemos de tantas personas que están sufriendo a nuestro alrededor -en la aldea global- por la pobreza, la guerra, los desastres naturales, la crisis, la falta de sentido. Que nuestros gestos de solidaridad efectiva les haga patente la proximidad del Amor de Dios, la Navidad.

Que tengáis un año 2014 verdaderamente santo, fecundo y muy feliz. Recibid mi bendición y sed bendición para quienes os rodean.

Ho Chi Minh City, Vietnam, 24 de diciembre de 2013



H. M^a Natividad Martínez de Castro
Priora General

